



- ∴ **DILEMAS DEL AJUSTE/** LAS INEQUIDADES DEL MODELO
- ∴ **DESEMPLEO ILUSTRADO/** LOS DESENCANTOS DE LA POLÍTICA SOCIAL
- ∴ **EBRP/** UNA ESTRATEGIA QUE CAMINA A TROPIEZOS

∴ DILEMAS DEL AJUSTE ESTRUCTURAL / CRECIMIENTO, DESIGUALDAD Y POBREZA



El crecimiento económico, medido principalmente por la evolución del Producto Interno Bruto (PIB), presenta en Bolivia distintas facetas. Durante inicios de la década de los sesenta y en el primer lustro de la siguiente década, el PIB exhibía una tasa de crecimiento promedio de 5,69 por ciento¹. A partir de 1976, las tasas de crecimiento presentan reducciones cada vez mayores e incluso alcanzan a presentar cifras negativas de crecimiento.

Así, durante los primeros cinco años de los ochenta, la crisis del denominado capitalismo de Estado llega a su límite: Bolivia sufre una caída del producto, deterioro del sistema financiero, aumento de la inflación², elevadas tasas de desempleo y subempleo, caída de los ingresos tributarios y un elevado déficit fiscal, fenómenos que desembocaron en la recesión y en un proceso inflacionario. Esta situación de crisis económica-social y la condicionalidad de organismos multilaterales determinó que el Estado asuma un conjunto de políticas de estabilización³ y de reformas estructurales⁴.

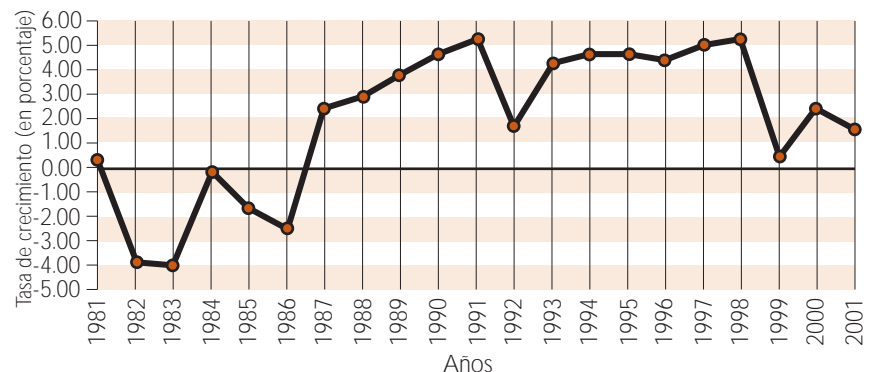
A partir de 1985, estas reformas se con-

centraron en políticas de estabilización macroeconómica y de reforma o ajuste estructural basadas en una economía de libre mercado. La orientación de estas políticas otorgan prioridad a la estabilidad macroeconómica, al control de la inflación y la reducción de la pobreza.

EL DILEMA DE LA POBREZA Y EL EMPLEO

Si bien la nueva política económica permitió alcanzar, a mediados de los noventa, tasas de crecimiento mayores al 4 por ciento, éstas siempre fueron frágiles y no pudieron sostenerse en periodos más

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB (1980-2000)



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

NOTA: La tasa de crecimiento del PIB para el año 2001, fue estimada en el Cedla.

• largos; así, en el último año de la década pasada y los dos siguientes años (2000 y 2001), el crecimiento podría alcanzar un promedio del 1,8 por ciento, cifra que revela la debilidad de nuestra estructura productiva. Es decir, se mantiene esa dependencia de: i) sectores primario-exportadores, como la agricultura y la minería, caracterizados por ser vulnerables a shocks externos; y ii) sectores escasamente articulados a la economía interna —hidrocarburos— y poco intensivos en mano de obra⁵.

A principios de este año, el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla) estimó que en el 2001 el crecimiento del PIB se situaría alrededor del 1,6 por ciento, a causa de un efecto combinado de las condiciones económicas internas y de las tendencias económicas internacionales. Sin embargo, luego de la evaluación de la primera mitad de la gestión, las proyecciones oficiales son aún más pesimistas, pues indican que el crecimiento será nulo al finalizar este año.

La estimación del Cedla señalaba, además, que la composición del crecimiento se basa principalmente en las siguientes actividades económicas: petróleo crudo/gas natural y comunicaciones, con tasas de crecimiento de 14,3 por ciento y 10,9 por ciento, respectivamente. La situación opuesta la representan sectores como agricultura/ganadería y minería con tasas de crecimiento de -3,7 por ciento y -2,4 por ciento, respectivamente.

Ante esta situación de crecimiento inestable y una contracción del aparato productivo, se tiene como resultado una acentuada crisis social. Esta crisis es reflejada principalmente por un crecimiento de la población en situación de pobreza, un aumento de las tasas de desempleo abierto y la precariedad e informalidad del empleo.

Método	Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)		
	Población	Incidencia	Pobres
Método Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)			
1976			
Total país	4.613.486	0,85	3.921.463
Urbano	1.925.840	0,66	1.271.054
Rural	2.687.646	0,99	2.660.770
1992			
Total país	6.420.792	0,70	4.494.554
Urbano	3.694.846	0,53	1.958.268
Rural	2.725.946	0,95	2.589.649
Método Línea de Pobreza (LP)			
1990			
Total país	6.572.771	0,533	3.503.287
1993			
Total país	7.065.211	0,491	3.469.019
1997			
Total país	7.767.059	0,469	3.642.751

Fuente: Elaboración propia.
Nota: Los datos de incidencia pertenecen a «Las políticas sobre la pobreza en Bolivia», Instituto Prisma, La Paz, 2000. Los datos sobre población absoluta fueron extraídos del INE, Censo de Población y Vivienda de 1992 en «Estadísticas socioeconómicas», Müller & Asociados, La Paz, 1996.

Así, si bien la pobreza, medida por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), presenta una mejoría en el índice de incidencia, el número absoluto de pobres para cada año censal se incrementó en 14 por ciento, de 3.921.463 pobres (1976), a 4.494.554 (1992).

Una de las primeras lecturas que se puede extraer acerca de este crecimiento en la población pobre a nivel nacional es su relación con el incremento de po-

las dimensiones del incremento de la población pobre, si bien no la única ni la más importante, pues es preciso considerar la multicausalidad de la pobreza.

Por otra parte, si observamos los resultados de reducción de pobreza mediante el método «Línea de Pobreza»⁶, durante los siete primeros años de los noventa, la incidencia presenta una reducción de 6,4 por ciento⁷, pero al igual que en el caso del método NBI, esta reducción relativa no refleja una reducción absoluta de los pobres. Por el contrario, datos recientes evidencian un aumento en este indicador: en 1999 la incidencia de pobreza era de 62,64 por ciento, mientras que la po-

breza extrema alcanzaba al 36,76 por ciento de la población boliviana (Cuadro No 1).

Como puede concluirse de las cifras arriba citadas, la tasa de 4,38 por ciento de crecimiento promedio en los primeros ocho años de los noventa, no aportó a la reducción de la pobreza, lo que evidencia que la distribución de este crecimiento no ha beneficiado a la población pobre.

...se mantiene esa dependencia de sectores primario-exportadores, caracterizados por ser vulnerables a shocks externos; y sectores escasamente articulados a la economía interna y poco intensivos en mano de obra

blación pobre en el área urbana; éste no es el caso de la zona rural que durante este periodo presenta una disminución de la población aunque no se redujo la población pobre. Esta situación de pobreza obliga a los habitantes de la zona rural a migrar, traduciéndose este fenómeno en un aumento de población pobre en las zonas urbanas. Esta es una de

Otra variable que evidenció la crisis social en los ochenta —que en parte de la década de los noventa presentó algunas mejorías— es la tasa de desempleo abierto. En el 2000, este indicador se incrementó de manera significativa con relación a la década del noventa.

No obstante, según estimaciones del Cedla, la población desocupada hasta ju-

Si suponemos, en el mejor de los casos, que la población desocupada en el área rural ha permanecido inalterable desde fines del pasado año, tendríamos una cifra total de 300.700 desocupados en todo el país.

nio del presente año alcanza a la cifra de 286.374 personas, sólo en el área urbana. Si suponemos, en el mejor de los casos, que la población desocupada en el área rural ha permanecido inalterable desde fines del pasado año, tendríamos una cifra total de 300.700 desocupados en todo el país. De esta manera, se estima una tasa de desempleo abierto de 12,5 por ciento⁴ para el 2001.

EL AJUSTE EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

Al igual que en Bolivia, en los países de Latinoamérica se dieron reformas estructurales con la finalidad de lograr estabilidad económica y alcanzar un sostenido crecimiento económico. Los resultados de estos procesos fueron diversos; coincidiendo con lo ocurrido en Bolivia, estos resultados tendieron a empeorar la situación económica y social de estos países.

Si vemos trayectorias de las reformas estructurales en la región, Bolivia es uno de los países que, junto con Chile, Costa Rica y México, implementó reformas a mediados de los años ochenta; por su parte, Argentina, Brasil, Colombia y Perú dieron inicio a las reformas en la década de los noventa.

El crecimiento del producto interno bruto en ambos grupos es muy volátil, caracterizado por periodos de auge y de recesión; por tanto no es Bolivia el único país que presenta un crecimiento inestable. Por el contrario, a fines de los noventa gran parte de los países presentan tasas de crecimiento muy reducidas en compa-

ración a las logradas en los noventa.

En la región se observó comportamientos erráticos de algunas variables socioeconómicas. Por ejemplo, la tasa de desempleo abierto en áreas urbanas en países como Bolivia, Chile, Argentina, Colombia y Perú presenta niveles superiores al 10 por ciento en distintos años en un periodo que va de 1985 a 1995. A fines de 1999, este indicador presenta un aumento con respecto a años anteriores, así en países como Argentina y Colombia aún mantienen tasas mayores al 15 por ciento (Cuadro No 2).

Es importante reiterar que los niveles de empleo no reflejan la situación de precariedad y flexibilización laboral a los que están sujetos los trabajadores de estos países. Este hecho invalida la demanda que existe en Bolivia acerca de modificar la actual legislación laboral con una visión flexibilizadora bajo el supuesto de que esta modificación en las normas ayudaría a incrementar la capacidad de generación de empleo en el sector privado, pues en países como Argentina se ha reformado las leyes laborales con esta visión y la tasa de

desempleo abierto ha ido en aumento durante todos estos años.

Por otro lado, los niveles de concentración del ingreso aún mantienen una mayor centralización en los deciles superiores. A excepción de Costa Rica, Argentina y Perú, los otros países de la región analizados retienen entre un 40 y 47 por ciento de los ingresos en el décimo decil; esta tendencia para Bolivia no ha cambiado de 1989 a 1997, exhibiendo en promedio una concentración del 40,8 por ciento de los ingresos en el décimo decil.

Lo cierto es que las reformas estructurales no han logrado reducir la pobreza y menos la desigualdad de ingresos. Por el contrario, se han perpetuado las desigualdades. Y no sólo somos nosotros. Como muestra basta un sinfín de botones desperdigados a lo largo y a lo ancho del continente.

NOTAS

1 Durante 1960 a 1975 las tasas de crecimiento llegaron incluso a sobrepasar el 6 por ciento.

2 Con la reducción del financiamiento externo, los persistentes déficit fiscales y cuasifiscal, al ser financiados por el Banco Central originaron una emisión creciente que impulsaba las presiones inflacionarias.

3 Políticas fiscales, cambiarias y monetarias.

4 Liberalización comercial y financiera.

5 Datos de la MECOVI-1999 revelan que actividades como la explotación de minas y canteras; y producción y distribución de electricidad, gas y agua absorben al 1,45 y 0,22 por ciento de la población ocupada. A diferencia de agricultura, ganadería y caza, que retiene al 39 por ciento de la población, aunque estos son sectores vulnerables a shocks externos, poco competitivos y sensibles a cambios climatológicos.

6 El método "Línea de Pobreza" se basa en la construcción de una canasta básica de alimentos capaz de satisfacer los requerimientos nutricionales mínimos, el costo de esta canasta se denomina línea de indigencia, si sumamos a este costo el acceso a servicios básicos, obtenemos un costo denominado línea de pobreza. Si los ingresos de un individuo se sitúan por debajo de esta línea, esta persona es considerada pobre, en caso de situarse por encima de la línea es calificado como no pobre.

7 El dato de reducción en la incidencia corresponde a ciudades capitales, incluyendo El Alto.

8 Tasa de Desempleo Abierto para el área urbana (que considera las ciudades capitales y ciudades intermedias con menos de 2.000 habitantes). Cfr. Huanca, Efraín. "Evaluación de la economía boliviana. Primer semestre de 2001". Octubre de 2001. Ceda. Mimeo.

Cuadro N° 2

TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO DEL PIB EN DIFERENTES PAÍSES DE LATINOAMÉRICA

Países/Periodos	84-85*	86-89	90-95	95-97	98-99
Bolivia	(1,68)	4,35	4,10	4,66	0,60
Chile	2,2	5,92	8,69	7,40	(1,09)
Costa Rica	0,7	5,32	5,27	3,04	7,97
México	2,6	5,47	1,47	6,13	3,72
Argentina	(4,40)	(1,41)	5,73	6,82	(3,01)
Brasil	8	6,86	2,75	3,00	0,80
Colombia	3,8	6,47	4,48	2,74	(4,29)
Perú	2,2	(3,72)	6,01	4,68	2,73

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Elaborado con datos del "Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe 1991". La información de 1986 a 1999 está elaborada con datos de la Unidad de Estadísticas y Análisis Cuantitativo del BID.

∴ "DESEMPLEO ILUSTRADO" O... / LA POLÍTICA SOCIAL DESENCANTADA

A fines de los ochenta y principios de los noventa, las teorías del crecimiento económico reconocían en el ser humano su verdadera fuerza impulsora; desde ese momento, se identifica la importancia del capital humano. De este modo se dio una transformación en la orientación de las políticas gubernamentales, pues se dedicó mayor tiempo y prioridad a la política social.

Diversos organismos internacionales fueron partícipes protagónicos de este pensamiento y se convirtieron en sus difusores activos; así lograron influir en los gobiernos nacionales para que adopten estas políticas. El ejemplo más destacado de este interés fue la primera publicación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) denominado "Informe Sobre Desarrollo Humano", el mismo que sitúa al ser humano como el eje impulsor del desarrollo y principal insumo del proceso de producción.

El primer "Informe..." (1990) introdujo

el índice compuesto de desarrollo humano¹ (IDH), el cual, a partir de ese momento, permitiría exponer el avance en desarrollo humano en distintos países del mundo. Debido a las características de este índice, sus implicancias sobre las políticas y las inversiones en programas sociales fueron significativas para evaluar los avances en esta materia.

Por ejemplo, las inversiones en salud, educación, vivienda, abastecimiento de agua y saneamiento permitieron que ese índice complejo logre avances sustanciales; de esta manera, se valoró el objetivo de lograr una población educada y saludable, pues este mejoramiento se traducía en un incremento de la productividad de las personas, aspecto que incide positivamente en el crecimiento económico. Este razonamiento justificaba la relación entre desarrollo humano y crecimiento económico.

La evolución del IDH en América Latina evidencia un progreso. Países como Guatemala, Bolivia, Honduras, Nicaragua y El Salvador presentan un cambio significativo en el IDH entre 1975 y 1998. Por otro lado, Argentina, Venezuela, Jamaica y Guyana no dan cuenta de un gran cambio, aunque se debe puntualizar que este último grupo presentaba, en promedio, un índice de 0,714 en 1975, muy diferente al primer grupo, que exhibía un promedio de 0,537². En general, los países de América Latina y el Caribe exhiben resultados positivos en este indicador (Cuadro No. 1).

De igual forma, si consideramos indicadores simples como tasas de mortalidad de lactantes y de niños menores a 5 años o las tasas de alfabetización de adultos y de jóvenes entre 15 y 24 años de edad, éstos tienen, al igual que el IDH, un comportamiento positivo.

Para alcanzar estos resultados, distin-



tos gobiernos nacionales tuvieron que realizar una mayor asignación presupuestaria en el área social, es decir, inversiones y gastos mayores a los realizados durante la década de los ochenta. Para ello, han jugado un papel importante los organismos internacionales en las prioridades puestas en la Ayuda Oficial para el Desarrollo, pues se incrementaron significativamente estos recursos dirigidos a estos programas durante todos estos años.

LA OTRA CARA

No se pretende cuestionar la importancia del gasto en sectores sociales, pues contribuye a dotar a la población de capacidades, mejorar su estado de salud y sus condiciones de vida. No obstante, es importante señalar que si bien es cierto que personas con las características anteriormente mencionadas son más eficientes y elevan su productividad, éstas necesitan de oportunidades para hacer uso de dichas cualidades.

Por tanto, es preciso reflexionar sobre un contexto económico que promueva efectivamente la equidad y justicia social, pues varios aspectos referidos a la calidad

Cuadro N°1

ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

	IDH (1998)	Cambio en el IDH (1975-1998)
Argentina	0,837	0,056
Bolivia	0,643	0,131
Brasil	0,747	0,108
Chile	0,826	0,124
Colombia	0,764	0,107
Costa Rica	0,797	0,065
Ecuador	0,722	0,102
El Salvador	0,696	0,115
Guatemala	0,619	0,115
Guyana	0,709	0,033
Honduras	0,653	0,133
Jamaica	0,735	0,049
México	0,784	0,097
Nicaragua	0,631	0,062
Panamá	0,776	0,069
Paraguay	0,736	0,076
Perú	0,737	0,102
Rep. Dominicana	0,729	0,118
Trinidad y Tobago	0,793	0,074
Uruguay	0,825	0,072
Venezuela	0,770	0,056

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2000. PNUD.

Cuadro N° 2

**PORCENTAJE DE ASALARIADOS CON EMPLEO PRECARIO
CIUDAD DE LA PAZ - 2000**

Sector del mercado	Eventual (1)	Salario bajo (2)	Sin Seg.Soc. (3)	Precariedad laboral *	Precariedad extrema **
Estatual	9,4	3,6	8,1	9,4	0,00
Obrero	41,9	0,0	41,9	41,9	0,00
Empleado	8,0	3,8	6,7	8,0	0,00
Empresarial	35,0	12,5	48,6	48,6	5,1
Obrero	46,0	15,9	77,9	77,9	8,3
Empleado	31,7	11,5	39,9	39,9	4,2
Semiempresarial	29,9	32,6	87,3	87,3	11,6
Obrero	57,3	26,9	95,7	95,7	19,4
Empleado	8,3	37,2	80,7	80,7	5,1

(1) Con contrato laboral a plazo fijo o por obra.
 (2) Con salario menor al Salario Mínimo Nacional.
 (3) Sin cotización a AFP
 (*) Que cumple al menos una de las tres condiciones.
 (**) Que cumple simultáneamente las tres condiciones.
 Fuente: ECEDLA, 2000.

de vida no han sido mejorados de manera efectiva.

Para ello, repararemos en una dimensión del desarrollo humano, la educación — más específicamente los niveles de escolaridad y los factores que inciden en el rendimiento escolar— y su relación con la precariedad del empleo.

Esta relación plantea una contradicción que evidencia un problema estructural relacionado con una escasa oferta de oportunidades por parte del Estado —al menos en el ámbito económico— y la ausencia del sector privado en la generación de fuentes de trabajo con condiciones laborales adecuadas a una mejor calidad de vida.

PRECARIEDAD GENERALIZADA

Si observamos los resultados de la encuesta aplicada en la ciudad de La Paz por el Centro de Estudio para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla) en mayo de 2000 (ECEDLA), la precariedad laboral — empleos con contrato eventual o por tiempo definido, ingreso laboral inferior al salario mínimo nacional y ausencia de protección de la seguridad social a largo plazo— afecta al 48 por ciento de los asalariados en el sector empresarial de La Paz. La precariedad extrema, es decir cuando todas las características anteriores se presentan de manera simultánea, alcanza al 5

por ciento de los asalariados en el sector empresarial pazeño.

La situación de precariedad en los asalariados del sector informal es mucho peor: el 87 por ciento de los asalariados en el sector semiempresarial tiene empleos en condiciones precarias, mientras que la precariedad extrema afecta al 11 por ciento de los asalariados de este sector en La Paz.

En ambos sectores, la situación de los obreros es mucho peor a la de los empleados. Lo que queda claro es que la precariedad afecta a un gran porcentaje de la población ocupada en esta ciudad (Cuadro No. 2).

Si se identifica la condición laboral de los asalariados por rama de actividad, se registra los mayores índices de contratos eventuales en la construcción (84 por ciento), en la industria (31 por ciento), en la rama de comercio, hoteles y restaurantes (31 por ciento); mientras que de los asalariados que desempeñan actividades en la industria, la agricultura y la minería, el 33 por ciento tiene un salario menor al mínimo nacional; es aún peor cuando se considera el acceso a seguro social, pues en gran parte de los



Cuadro N° 3

**NIVEL EDUCATIVO SEGÚN
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD
(EN PORCENTAJE)
CIUDAD DE LA PAZ
2000**

Nivel educativo	Ocupado	Desocupado
Educación básica incompleta	48,59	33,75
Educación básica completa	15,72	25,33
Educación Superior incompleta	13,76	23,38
Educación Superior completa	21,31	17,54
Post-grado	0,62	0,00
Total	100	100

Fuente: ECEDLA

Cuadro N° 4

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN
CATEGORÍA OCUPACIONAL
CIUDAD DE LA PAZ
2000

Categoría ocupacional	Porcentaje de ocupados
Obrero	14,5
Empleado	36,6
Patrón, empleador, socio	6,1
Trabajador cuenta propia	27,8
Familiar, aprendiz no remunerado	8,0
Profesional independiente	1,6
Empleado del hogar	5,4
Total	100

Fuente: ECEDLA

De acuerdo a estudios del propio Banco Mundial, el 60 por ciento del rendimiento escolar diferencial se explica por factores extraescolares.



• sectores del mercado el 50 por ciento de los asalariados no tiene este beneficio social.

EL MERCADO ABSORBE A LOS MENOS INSTRUIDOS

Como se ha visto, la precariedad del empleo afecta a una gran parte de la población ocupada en esta ciudad. La comprensión de este fenómeno puede ser enriquecida con el análisis de los niveles de escolaridad, tanto de la población ocupada como de la desocupada.

Los datos del Cuadro N° 3 muestran que el 48,5 por ciento tiene educación básica incompleta y el 15,7 por ciento ha completado el ciclo básico; es decir, la mayor parte de los ocupados de La Paz—64,3 por ciento— tiene niveles educativos bajos. Por otra parte, si uno observa el perfil educativo de los desocupados en la ciudad de La Paz, puede verse la siguiente tendencia: el 40,9 por ciento de la población desocupada con formación superior incompleta y completa es superior a la proporción de la población ocupada con esos mismos niveles educativos (35,07 por ciento).

Se suma al anterior panorama que la cantidad promedio de años de estudio de los desocupados se ha incrementado en los últimos años; en 1995 este promedio era de 8,6, mientras que en el 2000 se incrementó a 11,6 años. Es decir, las políticas sociales ayudaron a incrementar los niveles

de educación de la población paceña, aunque sin cambiar significativamente su inserción en el mercado laboral.

Cuando se observan estos datos, la primera conclusión que resalta es que, para conseguir empleo, no se requiere invertir mucho dinero en el mejoramiento de los niveles educativos. Como hemos visto párrafos arriba, el mejoramiento del capital humano supone el incremento de oportunidades para acceder a un empleo que brinde, a través de los ingresos, mejores condiciones de vida. En la ciudad de La Paz, hasta el año pasado, esto no sucedía así. ¿Cómo puede explicarse esta situación?

Para empezar a responder esta pregunta, nos detendremos en el análisis del tipo

de empleo que es demandado en la actualidad. Arriba habíamos señalado que el empleo, en su generalidad, es precario y de baja calidad. Esto ocurre así porque la mayor parte de los empleos (58,6 por ciento) en la ciudad que nos ocupa pertenecen al sector informal.

Por otro lado, si observamos el Cuadro N° 4, veremos que el 41 por ciento de los puestos de trabajo corresponde a trabajadores por cuenta propia, trabajadores familiares no remunerados y empleados del hogar; esto significa que se trata de empleos creados por los hogares y no por empresas, lo cual da como resultado un bajo nivel de capitalización y una precariedad tecnológica evidente. De esta manera, se puede estimar que los empleos más demandados por la dinámica económica de la ciudad de La Paz no requieren calificación especial para sostenerse, que demanden, por tanto, niveles altos de educación.

Lo anterior se complementa con la descripción de las ramas de actividad con mayor dinámica de empleo en la ciudad de La Paz. Estos datos reafirman lo anterior, pues el comercio y los servicios sociales y comunales son las ramas que mayor cantidad (62,5 por ciento) de ocupados absorben (Cuadro No. 5).

Por todo lo anterior, se puede afirmar que las características de los empleos demandados en la actualidad determinan la inutilidad de alcanzar niveles más elevados de instrucción.

Cuadro N° 5

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN
RAMA DE ACTIVIDAD
CIUDAD DE LA PAZ
2000

Rama de actividad de ocupados	Porcentaje
Industria manufacturera	16,2
Construcción	5,5
Transporte y comunicaciones	6,6
Comercio, restaurantes y hoteles	33,8
Servicios sociales y comunales	28,7
Otras ramas	9,2
Total	100

Fuente: ECEDLA

EL ENTORNO SOCIOECONÓMICO AFECTA EL DESEMPEÑO ESCOLAR

Para que el incremento paulatino de la inversión en educación sea una base para el desarrollo de largo plazo, es necesario analizar otros factores que podrían contribuir a alcanzar o diluir esta labor. Estos factores tienen que ver con el contexto socioeconómico en el que se desenvuelven estas políticas sociales.

De acuerdo a estudios del propio Banco Mundial, el 60 por ciento del rendimiento escolar diferencial se explica por factores extraescolares. Bajo este supuesto, observaremos con mayor detenimiento algunas variables extraescolares que tienen influencia en el rendimiento escolar. Lo que se busca es caracterizar el contexto socioeconómico, para luego, a manera de hipótesis, adelantar sus posibles efectos sobre el rendimiento escolar.

- **Clima educacional del hogar.** Este factor considera los años de estudio de los adultos del hogar. En la ciudad de La Paz, el nivel de educación de los adultos no es el mejor: de las personas entre 40 a 49 años de edad, sólo el 14,5 por ciento logró aprobar 12 años de estudio y sólo el 2,6 por ciento completó 18 años; los individuos de 60 y más años de edad, el 14 por ciento acreditaron 12 años de

por ciento asiste a un establecimiento fiscal. Por lo general, las familias pobres recurren al trabajo de los hijos para completar el ingreso familiar, aunque esto signifique el abandono de su educación: la encuesta muestra que el 74 por ciento de la población que no asiste a la educación formal sostiene que se debe a la necesidad de trabajar y a la falta de dinero.

- **Infraestructura física de la vivienda.** Los hogares hacinados y con ausencia de servicios básicos influyen en el normal desarrollo educativo de los niños. En La Paz, existen 1.628 familias que no tienen servicio eléctrico y 22.254 se abastecen de agua mediante pozos, piletas públicas y carro reparador. Esta forma de abastecimiento expone a los niños a contraer

enfermedades, situación que en familias de bajos ingresos imposibilita el inmediato tratamiento médico de sus hijos; no se debe olvidar que las familias pobres están compuestas por más de tres hijos.

- **Nivel de organización familiar.** Este factor hace referencia a la ausencia de uno de los padres de familia. En La Paz, el 13 por ciento de los hogares tiene esta característica⁴, ausencia que debilita el núcleo familiar constituyéndose en un factor incidente en el desempeño de los niños en su educación.

Como se podrá notar en los anteriores cuatro puntos, se hace referencia a oportunidades de empleo (capacidad económica), servicios educativos (alfabetización de adultos) y bienes (infraestructura de la vivienda). Si el Estado y el sector privado no priorizan estos factores, primordialmente el empleo, la educación de los niños y la posibilidad a largo plazo de que ellos mejoren su nivel de vida se verán seriamente afectadas.

La relación entre crecimiento económico y desarrollo humano debe ser recíproca, es decir, si bien los niveles de inversión social logran que la población sea más productiva y eficiente, es necesario que el Estado otorgue los medios de producción, oportunidades económicas y mejores condiciones laborales. En nuestro país esta reciprocidad no es efectiva, la población desocupada, las condiciones laborales y el crecimiento de la actividad informal son un reflejo de esto.

Por tanto, el fortalecimiento del capital humano debe ir acompañado por condiciones económicas que permitan dar cabida al conocimiento y fortalezas transferidas a la población, sólo así la reciprocidad entre crecimiento y desarrollo humano se hará efectiva.

...el fortalecimiento del capital humano debe ir acompañado por condiciones económicas que permitan dar cabida al conocimiento y fortalezas transferidas a la población, sólo así la reciprocidad entre crecimiento y desarrollo humano se hará efectiva.

estudio y el 4 por ciento, 18 años. Si uno observa estos porcentajes, puede concluir que el asesoramiento de los padres en la educación de sus hijos se ve mermado por su propio nivel educativo.

- **La capacidad económica.** La posibilidad de elección de establecimientos fiscales o privados y el acceso de los hijos a material educativo está determinado, principalmente, por los ingresos familiares. Los resultados en la urbe paceña, muestran que el 43 por ciento de la población es pobre y el 27 por ciento es indigente³; de la población pobre en edad escolar, el 88



NOTAS

1El IDH se compone de tres indicadores: longevidad, medida en función de la esperanza de vida al nacer; nivel educacional, medido en función de una combinación de la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta de matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria; y nivel de vida, medido por el PIB per cápita (PPA en dólares).

2 Menor al promedio regional (promedio simple = 0.651).

3 Estos valores fueron obtenidos considerando los ingresos familiares totales y una canasta básica alimentaria (línea de pobreza).

4 El dato corresponde a hogares donde existe sólo un jefe de hogar —que puede ser el esposo o la esposa— e hijos (nuclear incompleta).

· LOS TROPIEZOS DE LA ESTRATEGIA ANTIPOBREZA

En junio de este año, la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza (EBRP) fue finalmente aprobada por los directorios del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), para que Bolivia pueda acceder al punto de cumplimiento del programa reforzado de alivio de deuda (HIPC II).

En la actualidad, además de los 1.200 millones de dólares del HIPC II, en el marco de este acuerdo, existen comprometidos 685 millones de dólares de alivio por parte de la cooperación bilateral. Esto implica que para llevar adelante la EBRP se tendrá, en valor nominal, 1.885 millones de dólares (Cuadro No. 1).

Como parte de este proceso, en el Congreso Nacional se aprobó la Ley del Diálogo, instrumento legal que normará, entre otros aspectos, la manera en que se distribuirán los recursos del alivio de la deuda entre los municipios y la forma en que éstos deben ser utilizados para inversión social. En la actualidad, la Ley se encuentra en pleno proceso de reglamentación.

LOS FALSOS SUPUESTOS DE LA EBRP

La estrategia contiene los lineamientos de política sectorial en materia de desarrollo rural, desarrollo de las micro y pequeñas empresa (MyPES), asistencia tecnológica, desarrollo de las microfinanzas, incremento de la infraestructura vial, acceso a salud, educación, saneamiento básico y vivienda. Estas dimensiones serán priorizadas por el Estado en los próximos 15 años, pues ya son coincidentes con las prioridades de la cooperación internacional.

Más allá de la efectividad de las medidas dispuestas, el logro de los objetivos de la EBRP está condicionado a un contexto macroeconómico sobreestimado; la crítica más fuerte al documento, como ya es de dominio público, es el supuesto de un 5 por ciento de crecimiento económico promedio para los próximos 6 años, que permitiría una reducción de la pobreza a una tasa anual de 1,5 por ciento.

Además de que estas proyecciones son irreales por el entorno de crisis¹, el otro supuesto discutible planteado en la EBRP es la creencia en que el crecimiento económico, tal y como está instaurado en el país, será la clave central para la reducción de la pobreza. El actual modelo económico ha mostrado, por el contrario, que los beneficios de los excedentes generados por la economía boliviana lo disfrutaron sectores que están vinculados con capitales transnacionales y ligados al mercado exterior.



FINANCIAMIENTO DE LA EBRP

Las versiones oficiales —como puede verse más claramente en el documento gubernamental presentado a la XIVª reunión del Grupo Consultivo de París realizada a fines de septiembre de este año— señalan que el entorno de crisis incidirá negativamente sobre el logro de las metas de reducción de la pobreza planteadas en la EBRP. Uno de los problemas que atenta contra el logro de estas metas es contar con recursos para financiar la EBRP en un contexto de contracción de la economía.

Ante esta situación, el gobierno ha planteado algunas alternativas para incrementar estos ingresos o recursos²:

- Mayor eficiencia en la renta interna, asociada a la reforma institucional del Servicio Nacional de Impuestos internos (SI) y a la aprobación de un nuevo código tributario.
- Elevar las recaudaciones del Impuesto Especial de Hidrocarburos (IEHD).
- Mayores ingresos por concepto de regalías de hidrocarburos, debido principalmente a las grandes reservas de gas boliviano y a la perspectiva de ampliación del mercado a Brasil y nuevos mercados.
- Incrementar las recaudaciones de los impuestos nacionales (Impuesto al Valor Agregado, Impuesto a las Transacciones, Impuesto a las Utilidades y otros)

Estas medidas de política fiscal manifiestan la necesidad de generar recursos que

permitan disminuir el déficit fiscal para los próximos años y disminuir la caída en los recursos propios para el financiamiento de la EBRP. Sin embargo, algunas de estas medidas podrían entrar en vigencia recién a partir del próximo año.

Empero, cabe enfatizar que la principal fuente de financiamiento de la EBRP para los primeros cuatro años son los recursos externos. Las proyecciones de la EBRP hasta el 2004 presentan un promedio anual

Cuadro N° 1

MONTOS DE ALIVIO EN EL MARCO DEL PROGRAMA HIPC II

Programa	Valor Nominal (En millones de dólares)	Valor Presente Neto (En millones de dólares)	Periodo de alivio (*)
HIPC II inicial	1200	854	15-45 años
HIPC II Club de París VIII	685	262	15-45 años
TOTAL	1885	1116	

Elaboración: Cedla – Proyecto Control Ciudadano

Fuente: Banco Central. Boletín Sector Externo. Primer semestre de 2001

(*) Los 45 años son mencionados en el documento "Bolivia: XIV Grupo Consultivo de París. Un punto de inflexión en la lucha contra la pobreza". Informe anual. Septiembre 25 y 26 de 2001

Cuadro N° 2

EBRP: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN PÚBLICA ASOCIADA A LOS COMPONENTES ESTRATÉGICOS 2001-2006
(En millones de dólares)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2001-2006
Inversión pública EBRP	629,9	654,6	658,2	729,5	807,0	884,1	4.363,2
Financiamiento interno	308,7	308,7	310,8	363,5	354,4	534,4	2.278,8
Financiamiento externo	321,3	345,9	347,4	365,9	452,6	349,7	2.084,5

Fuente: Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza y UDAPE

...el otro supuesto discutible planteado en la EBRP es la creencia en que el crecimiento económico, tal y como está instaurado en el país, será la clave central para la reducción de la pobreza

de 345 millones de dólares de financiamiento externo; este monto es superior al promedio anual de financiamiento interno, que alcanza los 322 millones de dólares.

Existe un repunte en los siguientes dos años, como podrá verse en el Cuadro N° 2, pero el financiamiento externo continúa con un peso cercano al 50 por ciento. Sin embargo, lo que es preciso plantear es que la estructura de financiamiento planteada en el documento oficial de la EBRP ya ha sufrido variaciones en este último trimestre y tendrá ajustes en el futuro; en este sentido, se podría adelantar la hipótesis de que la proporción del financiamiento externo de la EBRP podría ser superior en los primeros años³.

MAGNITUD Y DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS HIPC II

Si la crisis fiscal podría retrasar los logros de la EBRP cabe preguntarse ¿qué pasa con los recursos del alivio de la deuda? ¿incrementarán significativamente los recursos para la inversión pública? ¿su distribución considerará los grados de pobreza de la población?

En primera instancia, nos detendremos

en las proyecciones sobre la disponibilidad de los recursos del alivio de la deuda⁴. Las primeras proyecciones establecidas en la EBRP señalaban un promedio anual de 35,7 millones de dólares; luego, la Unidad de Análisis de Políticas Económicas (UDAPE) señaló que la disponibilidad de los recursos del HIPC II dependía de las negociaciones del gobierno boliviano con la cooperación internacional y que, por tanto, los montos para cada año podrían variar de acuerdo a cómo se planteen estas negociaciones. Independiente-



mente de esta situación, UDAPE adelantó una distribución de disponibilidad de recursos HIPC II para los siguientes años, incrementando el promedio anual de manera significativa a 92,5 millones de dólares.

Si bien nunca existió claridad con relación a los montos anuales⁵, lo que efectivamente hay es el reconocimiento oficial de la dificultad que significará contar con el promedio anual ofrecido en el Diálogo Nacional 2000 —90 millones de dólares— de los recursos del alivio de la deuda para encarar la EBRP.

De esta manera, en la XIVª reunión del Grupo Consultivo de París, el gobierno boliviano planteó que, si bien las negociaciones con la cooperación bilateral para incrementar el alivio de la deuda habían resultado un éxito (se contaba con 262 millones de dólares adicionales en Valor Presente Neto), se debía hacer un doble esfuerzo para: i) hacer efectivo el alivio en un marco de crisis (son recursos generados por la propia dinámica económica del país) y ii) incrementar recursos domésticos⁶.

Lo que queda claro es que, para este año, se contará con 28,3 millones de dólares provenientes del alivio de la deuda. Para la distribución de estos recursos se tendrá en cuenta que:

- Con el propósito de cubrir el déficit de ítems del personal docente del servicio de educación y del personal médico, se sustraerá 5 millones de dólares del monto programado de alivio para el año 2001.
- El monto restante se distribuirá entre todos los municipios de la siguiente forma: un 20 por ciento de acuerdo a la población escolarizada por municipio, 10 por ciento según datos de población del último Censo Nacional de Población y el 70 por ciento de acuerdo a la fórmula establecida en el artículo 12 de la Ley del Diálogo Nacional.
- Por lo anterior, la distribución estimada para el 2001 establece 4 millones de dólares para el mejoramiento de la calidad de servicio de educación, 2 millones de dólares para el mejoramiento del servicio de salud y 16 millones de dólares para programas municipales en infraestructura productiva y social.

• El incremento promedio en los Recursos de Coparticipación Tributaria (RCT) previstos para el 2001, por los nuevos recursos HIPC II, será de 26 por ciento, sin considerar el departamento de Pando que exhibe un aumento de 116 por ciento, proporción explicada por la baja asignación en recursos de coparticipación tributaria que este departamento recibe.

Si vemos este incremento en detalle, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz retienen no menos del 57 por ciento de los recursos condonados, a diferencia de los departamentos de Pando, Beni, Potosí y Chuquisaca que únicamente retienen el 31 por ciento, con la peculiaridad de que este último grupo exhibe un nivel de incidencia de pobreza mayor al 79 por ciento. Esto permite advertir que aquellos departamentos con indicadores de pobreza altos no recibirán gran parte de los recursos condonados.

Al interior de los departamentos, la situación no es distinta. Existe una mayor asignación de recursos a municipios con indicadores NBI bajos, con respecto a otros municipios que ostentan NBI cercanos al 100 por ciento. Tal es el caso de dos de los municipios del departamento de Oruro, ambos con un NBI del 100 por ciento, estos presentan asignaciones del HIPC II muy bajas en comparación al resto de los municipios del mismo departamento: Yunguyo del Litoral y Esmeralda, con asignaciones de 640 y 2.518 dólares, respectivamente.

Si consideramos al departamento de Cochabamba, que concentra no menos del 15 por ciento de los recursos condonados, identificaremos la misma situación que la del departamento de Oruro. Municipios como Alalay y Vila Vila, con NBI de 100 y 99 por ciento respectivamente, tienen una asignación de 22.059 y 25.830 dólares. Esta situación contrasta con la de municipios como Quillacollo y Colcapirhua, que presentan una asignación de 187.350 y 51.071 dólares, respectivamente, pero cuya NBI es sustancialmente menor (de 63 y 59 por ciento, respectivamente).

Efectivamente, las diferencias en la distribución son a causa del tamaño de la población, por lo que es aconsejable considerar otro tipo de aspectos dentro del

municipio que puedan permitir una mayor atención y asignación de recursos a municipios *pobres y pequeños*. Por ejemplo, estos municipios con población dispersa y con una producción agropecuaria de autoconsumo deben ser priorizados, si no se revierte esta situación, se obtendrá a largo plazo un mayor despoblamiento de las zonas rurales.

LA SOMBRA DE LA CRISIS

Como se mencionó anteriormente, la actual crisis tendrá graves consecuencias para el financiamiento de la EBRP. Algunos analistas señalan que los efectos de la crisis sobre las recaudaciones y su impacto sobre los recursos de coparticipación significarán una reducción del 20 por ciento para el presente año⁷. Como se puede observar en el Cuadro N° 3, estos cálculos estimados sobre la caída en los recursos de coparticipación implican que los municipios contarán con 40,8 millones de dólares menos, casi el doble de lo que significa la distribución efectiva de los recursos del HIPC II.

En suma, la crisis cubre con su manto de duda el logro de metas de reducción de pobreza y cuestiona los supuestos optimistas del plan gubernamental. De esta

manera, lo que inicialmente se había concebido como un programa de mejoramiento de la sostenibilidad de la deuda y un sustantivo incremento en la disponibilidad de recursos para la reducción de la pobreza —el HIPC II— ahora sólo es un paliativo de la crisis y ayudará a que los déficits no sean tan notorios.

NOTAS

1 El gobierno ya reconoció de manera pública que la economía no crecerá ni al 1 por ciento durante esta gestión, con una recuperación muy lenta en los próximos años.

2 "Bolivia: XIV Grupo Consultivo de París. Un punto de inflexión en la lucha contra la pobreza". Informe anual. Septiembre 25 y 26 de 2001. Pág. 17-18.

3 El gobierno prevé mantener el nivel del financiamiento externo alrededor del 2.1 por ciento del PIB, sin embargo señala que el financiamiento interno bajaría de 4 por ciento del PIB en el 2001 a 2.7 por ciento del PIB en el 2002. Cfr. *Ibidem*. Pág. 18.

4 Se utilizará los datos preliminares de distribución anual de los recursos condonados para los próximos seis años, publicados en el documento oficial de la EBRP y otros brindados por UDAPE en el Semanario Pulso N° 101. Asimismo se tomará en cuenta los datos oficiales de alivio para el año 2001, brindados por la Viceministerio de Planificación Estratégica y Participación Popular.

5 Mientras que para el primer año, la EBRP planteaba disponer 18,9 millones y UDAPE 45 millones, la cifra oficial con la que se cuenta en la actualidad sólo alcanza a 28 millones de dólares.

6 Op. Cit. Pág. 20.

7 La Razón, "La baja recaudación reducirá los ingresos en 20%", 11 de septiembre de 2001, A17.

Cuadro N° 3		
RECURSOS DE COPARTICIPACIÓN TRIBUTARIA (RCT) MUNICIPAL		
COMPARACIÓN DE LO PROGRAMADO Y LA REDUCCIÓN ESTIMADA DEL 20% 2001		
(En dólares)		
Departamento	RCT programados 2001	Reducción estimada de los RCT
La Paz	60.437.522	12.087.504
Santa Cruz	43.382.206	8.676.441
Cochabamba	35.300.154	7.060.031
Potosí	20.536.731	4.107.346
Chuquisaca	14.427.657	2.885.531
Oruro	10.814.288	2.162.858
Tarija	9.265.597	1.853.119
Beni	8.781.247	1.756.249
Pando	1.210.540	242.108
GRAN TOTAL	204.155.941	40.831.188

Tipo de cambio = 6,70
Fuente: Elaboración propia.
Nota: Los datos de coparticipación tributaria fueron proporcionados por el Viceministerio de Planificación Estratégica y Participación Popular.

EDITORIAL

Para iniciar el debate sobre el desarrollo social en Bolivia

El Proyecto Control Ciudadano-Bolivia inicia sus actividades en el país hace 4 años. En esa época, Control Ciudadano se concentró en fortalecer procesos de vigilancia y presión pública sobre el Estado boliviano para ver si había o no cumplido los compromisos contraídos en la Cumbre Mundial de Desarrollo Social (Copenhague, 1995) y de la Mujer (Beijing, 1995).

Esta labor se extendió de manera efectiva hasta el presente año, contribuyendo a la iniciativa internacional Social Watch a través de reportes anuales sobre la situación del desarrollo social en Bolivia, los cuales alimentaron el informe internacional de Control Ciudadano.

Asimismo, Control Ciudadano-Bolivia asistió a encuentros preparatorios de y a la misma Cumbre Mundial de Desarrollo Social +5, Ginebra 2000, como parte de la iniciativa Social Watch. También participó en la reunión internacional de evaluación de esta iniciativa mundial (Roma, noviembre de 2000) como la contraparte boliviana, rediseñando la misión de Control Ciudadano en el nivel internacional.

En este sentido, se ha afianzado los niveles de coordinación internacional del Control Ciudadano-Bolivia, cuya potencialidad para articular la agenda de país con la agenda internacional para la incidencia encuentra desafíos interesantes hacia futuro.

De manera retrospectiva, durante estos cuatro años de acción continua, Control Ciudadano-Bolivia ha producido informes alternativos a nivel nacional, desarrollando campañas de incidencia pública y presión política sobre el Estado boliviano acerca de: i) los compromisos no cumplidos en el marco de las Cumbres Mundiales; ii) seguimiento a los organismos multilaterales de cooperación —Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial— en el país; iii) la deuda externa y las implicaciones de los programas de alivio de deuda (HIPC I y II); y iv) los efectos económicos y sociales de los programas de ajuste estructural en el país.

El desafío hacia delante es mayor, pues no sólo está presente la constante intención de brindar información a la sociedad boliviana sobre el desempeño del Estado con relación al desarrollo social, sino que se pretende establecer lazos con organizaciones sociales de base para iniciar un debate sobre las orientaciones de las políticas sociales en el país.

De esta manera, el propósito del Control Ciudadano-Bolivia para el próximo trienio es el de “contribuir a que las organizaciones sociales y las Organizaciones No Gubernamentales incidan en el debate público y ejerzan control social sobre la orientación y los resultados de la política social en Bolivia”.

La publicación de este boletín trimestral tiene la intención de contribuir con información y análisis al debate que se pretende llevar adelante con las diversas organizaciones de la sociedad boliviana.

En esta dirección, las temáticas abordadas buscan discutir el entorno económico en el que se desenvuelven las políticas sociales y cuán superfluas están resultando éstas en la promoción de mejores condiciones de vida de la población. Asimismo, en esta publicación periódica se pretende hacer un seguimiento crítico a la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza (EBRP), pues ésta se ha convertido en el marco que orientará las políticas públicas de desarrollo social en los próximos 15 años, sin mover un ápice la condicionalidad de la cooperación internacional ni las injusticias del actual modelo económico.

Esperemos que el contenido de esta publicación pueda cumplir su función orientadora del debate. Eso sólo lo podrá evaluar usted, estimado lector, de quien guardamos sus comentarios y futuras contribuciones.

... las temáticas abordadas buscan discutir el entorno económico en el que se desenvuelven las políticas



control ciudadano

EDICIÓN: GUSTAVO LUNA Y CARLOS ARCE /
CUIDADO DE EDICIÓN: LUCÍA SUÁREZ /
ELABORACIÓN: JUAN LUIS ESPADA /
DISEÑO: RUBÉN SALINAS

cedla

TELEFOS: 591 (02) 2412429. FAX: 591 02 2414625.
CASILLA 8630 LA PAZ, BOLIVIA
CEDLA@CAOBA.ENTELNET.BO -
WWW.CEDLA.ORG
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL
DESARROLLO LABORAL Y AGRARIO

❖ **DATOS SOBRE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO /**

SE AVECINA UN DEBATE CALIENTE EN LAS NACIONES UNIDAS

La Conferencia Internacional de Financiación para el Desarrollo tendrá lugar en la ciudad de Monterrey, México, entre el 18 y el 22 de marzo de 2002. A este encuentro asistirán altos funcionarios de gobierno con poder de decisión de los diferentes Estados miembros de las Naciones Unidas, altos funcionarios de las instituciones de Bretton Woods (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) y de la Organización Mundial del Comercio para discutir ampliamente los temas relacionados al financiamiento para el desarrollo en el contexto de la globalización.

UN POCO DE HISTORIA

En su 52ª sesión (1997), la Asamblea General de Naciones Unidas resolvió considerar la conveniencia de la realización de una "cumbre, conferencia internacional, sesión especial de la Asamblea General u otro foro internacional e intergubernamental de alto nivel sobre financiación para el desarrollo, a más tardar en el año 2001". El objetivo era recabar las opiniones de los gobiernos sobre los temas reclamados por un amplio espectro de participantes, tanto dentro como fuera del sistema de Naciones Unidas, así como las

opiniones de las delegaciones sobre temas claves que debieran ser abordados.

El 14 de enero de 2000, se resolvió por consenso realizar un evento intergubernamental de alto nivel en el año 2001 que involucrará, por primera vez en la historia, a políticos con capacidad de decisión al menos a nivel ministerial.

El encuentro deberá considerar temas nacionales, internacionales y sistémicos relativos a las finanzas para el desarrollo en el contexto de la globalización y la interdependencia. En cuanto a su forma de funcionamiento, la Asamblea estableció un Comité Preparatorio Intergubernamental y un Bureau de 15 miembros para organizar las consultas.

Se acordó también una agenda sustantiva preliminar, que incluye los siguientes seis grandes temas:

- Movilización de recursos financieros domésticos para el desarrollo.
- Movilización de recursos internacionales para el desarrollo: inversiones directas extranjeras y otros flujos privados.
- Comercio.
- Crecimiento de la cooperación financiera internacional para el desarrollo, incluyendo a través de la Ayuda Oficial para el Desarrollo.
- Deuda.
- Abordaje de los temas sistémicos: alcanzando la coherencia y consistencia de la moneda internacional, sistemas financieros y comerciales en apoyo del desarrollo.

CÓMO PARTICIPAR

Para la participación de las ONGs en el proceso de Finanzas para el Desarrollo

❖ **INFORMACIÓN DE CONTACTO**

Sociedad Civil:

Arelí Sandoval
Social Watch México
c/o Equipo Pueblo
E-mail: pueblodip@laneta.apc.org

Laura Frade,
Las Multilaterales en la Mira de las Mujeres
E-mail: alcadeco@infosel.net.mx

Naciones Unidas:

Secretariado de Naciones Unidas para FpD
Federica Pietracci
FFD Secretariat, United Nations
Room DC2-2336, New York NY 10017
United States,
Teléfono: + 1-212/963 8497, fax:
+1-212/9630443,
E-mail: pietracci@un.org; sitio
web: www.un.org/esa/ffd

están previstas tres modalidades: 1) en las reuniones del Comité Preparatorio y en el evento de alto nivel; 2) en las audiencias u otras formas de consulta y diálogo y 3) a través de la comunicación con el Secretariado de Social Watch en Uruguay.

El plazo para la solicitud de acreditaciones para el Comité Preparatorio de enero (14 al 25) de 2002 es el 10 de diciembre de 2001. Las solicitudes serán revisadas al comienzo de la reunión. Visitar el sitio <http://esa.un.org/ffd/ngoform.htm> para hacer la solicitud en línea o contactar a Federica Pietracci por más detalles.

Un grupo de ONGs mexicanas está organizando un Foro de ONGs precediendo a la conferencia en Monterrey. Las siguientes ONGs y redes son las que forman este grupo: Las Multilaterales en la Mira de las Mujeres, Milenio Feminista, Red Latinoamericana Mujeres Transformando la Economía, Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio, Control Ciudadano México y Equipo Pueblo. El Foro será de carácter internacional y se llevará a cabo cerca del lugar de la conferencia.

